



Construcción de identidad en jóvenes expuestos a violencia intrafamiliar: un estudio fenomenológico hermenéutico

Shaidy Valentina Franco Giraldo

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Psicólogo

Asesor  
Gean Harvey de la Hoz Castillo  
Psicólogo, Magíster en Innovación Psicosocial.

Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Rectoría Cundinamarca  
Sede Soacha (Cundinamarca)  
Programa Psicología  
mayo de 2026



### Dedicatoria

Dedico este logro, en primer lugar, a Dios, quien ha sido mi guía constante, mi refugio en los momentos de incertidumbre y la fuerza que me sostuvo cuando el camino se tornó difícil. A él le debo la sabiduría para tomar decisiones, la paciencia para enfrentar los retos y la esperanza para no rendirme. Cada paso dado en este proceso ha estado acompañado de su amor infinito, y hoy le entrego este logro como muestra de gratitud y fe.

A mis padres, quienes son el pilar fundamental de mi vida y el motor de cada uno de mis sueños. Gracias por su amor incondicional, por cada sacrificio silencioso, por las largas jornadas en las que dieron todo de sí para brindarme oportunidades, y por enseñarme, con su ejemplo, el valor del esfuerzo, la honestidad y la perseverancia. Este logro es tan suyo como mío, porque sin su apoyo constante, sus palabras de aliento y su confianza inquebrantable en mí, no habría sido posible llegar hasta aquí. Son mi mayor inspiración y el motivo por el que siempre busco ser mejor.

A mi tía, por su cariño sincero, por estar presente en cada etapa de este camino y por convertirse en un apoyo invaluable en los momentos en los que más lo necesité. Gracias por escucharme, por animarme cuando las fuerzas parecían acabarse y por creer en mí incluso cuando yo dudaba. Su compañía ha sido un regalo que ha hecho este proceso significativo.

A mi tutor, por su dedicación, compromiso y paciencia a lo largo de este proceso. Gracias por compartir sus conocimientos, por guiarme con sabiduría y por exigirme siempre dar lo mejor de mí. Su acompañamiento no solo fortaleció este trabajo, sino que también contribuyó a mi crecimiento personal y académico. Este logro también refleja su esfuerzo y vocación.

Finalmente, dedico este trabajo a todas las personas que, de una u otra manera, hicieron parte de este proceso: quienes me brindaron una palabra de aliento, un consejo oportuno o un gesto de apoyo en los momentos clave. Cada uno dejó una huella importante en este camino.

Hoy celebro este logro con el corazón lleno de gratitud, reconociendo que no es solo el resultado de mi esfuerzo, sino el reflejo del amor, la fe y el apoyo de todos ustedes.

## Tabla de contenido

	<b>Pág.</b>
Resumen.....	5
Abstract .....	6
Introducción .....	7
Planteamiento del problema .....	9
Justificación.....	12
Objetivos .....	15
Objetivo General .....	15
Objetivo Específicos.....	15
Marco Teórico.....	16
Antecedentes teóricos.....	16
Teorías de Género y Performatividad.....	18
Violencia Intrafamiliar .....	19
tipos de violencia .....	21
Construcción de identidad .....	23
Procesos de interpretación .....	23
Metodología .....	25
Tipo de estudio .....	25
Participación y Muestreo .....	26
Técnicas de Recolección de Información .....	27
<i>Entrevista en Profundidad</i> .....	27
Categorías Orientadoras.....	27
Violencia multidimensional .....	27
Construcción identitaria .....	29
Impactos psicosociales.....	29



Procesos de interpretación .....	29
<i>Software Atlas TI</i> .....	30
<i>Mapeo o Mapping</i> .....	30
Procedimiento.....	30
Consideraciones Éticas.....	33
Resultados .....	36
Discusión.....	46
Conclusiones .....	50
Recomendaciones.....	52
Referencias.....	53
Anexos .....	57



## Resumen

Esta investigación tuvo como propósito comprender cómo se construye la identidad a partir de experiencias de violencia intrafamiliar y de los significados que atribuyen a los modelos de género observados en su entorno familiar. El estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico hermenéutico, utilizando una muestra intencionada de 12 participantes entre los 18 y 21 años, residentes en Soacha, Cundinamarca, quienes habían vivido o presenciado dinámicas de violencia intrafamiliar. La información se recolectó mediante entrevistas a profundidad y se analizó a través de un proceso interpretativo apoyado en categorías orientadoras y en el uso del software Atlas.ti. Los hallazgos evidencian que la violencia intrafamiliar incide de manera significativa en la autopercepción, los vínculos interpersonales y la construcción identitaria de los participantes, aunque también se reconocen procesos activos de cuestionamiento, resignificación y rechazo de los modelos violentos observados en la familia. En conclusión, la identidad adolescente en contextos de violencia no se configura de manera pasiva, sino como un proceso dinámico en el que convergen sufrimiento, interpretación y posibilidad de transformación subjetiva.

**Palabras Clave.** Violencia intrafamiliar, modelos de género, construcción identitaria, impactos psicosociales



### **Abstract**

This research aimed to understand how identity is constructed from experiences of domestic violence and the meanings attributed to gender models observed in their family environment. The study employed a qualitative approach with a hermeneutic phenomenological design, using a purposive sample of 12 participants between 18 and 21 years of age, residing in Soacha, Cundinamarca, who had experienced or witnessed domestic violence. Data were collected through in-depth interviews and analyzed through an interpretive process supported by guiding categories and the use of Atlas.ti software. The findings demonstrate that domestic violence significantly impacts participants' self-perception, interpersonal relationships, and identity construction, although active processes of questioning, reinterpreting, and rejecting the violent models observed in the family were also observed. In conclusion, adolescent identity in contexts of violence is not passively shaped, but rather is a dynamic process in which suffering, interpretation, and the possibility of subjective transformation converge.

**Keywords:** Domestic violence, gender models, identity construction, psychosocial impacts.



## Introducción

Desde la concepción, el ser humano adapta modelos de comportamiento a través de la subjetividad. Las experiencias vividas son claves para entender fenómenos sociales de violencia e identificar patrones transgeneracionales repetitivos. La fenomenología interpretativa accede a las experiencias en primera persona y comprende cómo los sujetos construyen sentido sobre sí mismos, mientras la dimensión hermenéutica enfatiza el carácter interpretativo y contextual de toda comprensión (Kimberley, 2025).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2023) define la violencia intrafamiliar como problemática de salud pública en Latinoamérica teniendo un fuerte impacto a largo de los años, según este análisis, los niños, Niñas y adolescentes que crecen en entornos de violencia pueden sufrir diversos trastornos conductuales y emocionales.

La multiplicidad de factores que inciden en el reconocimiento identitario de un individuo expuesto a la violencia intrafamiliar, son principalmente arraigos culturales. Sáenz (2024). Expone que las ideologías que consagran privilegios de género, las creencias religiosas y la naturalización del control de género son algunos conceptos que ocasionan, desigualdades estructurales, tensiones en el núcleo familiar y afectaciones en el reconocimiento de identidad.

Si bien es importante reconocer las incidencias de estas conductas violentas ejercidas en el núcleo familiar, es importante analizar el impacto que generan estos espacios conflictivos en los adolescentes y en su identidad. La adolescencia implica resolver la crisis de identidad versus confusión de roles (Erikson, 1968). Entiéndase esta frase en como el adolescente construye su yo conforme a dichas experiencias y asimismo logra ser un agente participativo en sociedad. Basados principalmente en el contexto del sistema familiar; primer sistema para el desarrollo de un individuo.

Esta investigación parte de la indagación sobre cómo los adolescentes reinterpretan, resignifican o rechazan los modelos de ser hombre o mujer en directa relación con un entorno violento. Explorar las



voces adolescentes permite identificar tanto la reproducción de patrones violentos como estrategias de resignificación y rechazo frente a modelos de género dañinos (Khalili et al., 2024).

Cómo a partir de dichas narrativas expuestas, se logra visibilizar la incidencia de posibles trastornos, la forma en la que los adolescentes construyen su realidad, cómo moldean su identidad y cómo se desenvuelven en sociedad; bien sea siguiendo patrones conductuales violentos, o rechazando dichos modelos de conflicto intrafamiliar.



### **Planteamiento del problema**

La violencia intrafamiliar constituye una problemática de alta relevancia social y psicológica, no solo por sus manifestaciones directas de agresión, sino también por sus efectos sobre el desarrollo emocional, relacional e identitario de quienes la experimentan. En la adolescencia, etapa decisiva para la configuración de la identidad personal y social, la exposición reiterada a dinámicas violentas puede influir de manera significativa en la forma en que los sujetos se comprenden a sí mismos, interpretan sus vínculos y construyen sus referentes de género (Erikson, 1968; Bandura, 1973). En este sentido, la familia, como primer espacio de socialización, puede convertirse tanto en escenario de aprendizaje como en contexto de reproducción de patrones de violencia y desigualdad (Bandura, 1973; Ferrari & Vecina, 2002).

En Colombia, la violencia intrafamiliar continúa presentándose como una expresión compleja de relaciones de poder, roles de género y configuraciones culturales que atraviesan la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes. Los datos expuestos en el documento muestran que este fenómeno mantiene una incidencia importante en la estructura familiar y en la afectación de víctimas adolescentes, especialmente mujeres, lo que confirma su relevancia como problema psicosocial y comunitario (Ministerio de Justicia, 2025; Correa-Agudelo, 2021). Esta situación no solo compromete la integridad física y emocional de los integrantes del grupo familiar, sino que también puede dejar huellas profundas en la manera como los y las adolescentes elaboran su identidad y asignan sentido a sus experiencias (Correa-Agudelo, 2021; Sáenz, 2024).

Cuando la violencia se naturaliza dentro del hogar, los modelos observados pueden ser interiorizados como formas legítimas de relación, o bien rechazados y resignificados mediante



procesos subjetivos de interpretación. Por ello, resulta pertinente indagar cómo los adolescentes comprenden y elaboran estas experiencias en su proceso de construcción identitaria (Gadamer, 1960; Van Manen, 1990). Además, autores como Butler (1990) permiten comprender que los mandatos de género no son esencias fijas, sino configuraciones históricas y culturales susceptibles de ser cuestionadas y transformadas, lo cual resulta especialmente útil para analizar la manera en que los y las adolescentes reinterpretan los modelos de ser hombre y mujer observados en contextos familiares violentos.

Aunque existen estudios sobre violencia intrafamiliar y desarrollo psicosocial, persisten vacíos respecto a la comprensión fenomenológica de los significados que los y las adolescentes atribuyen a los modelos de género observados en sus entornos familiares violentos. En particular, son escasas las investigaciones que, desde una perspectiva hermenéutica, analicen cómo estos sujetos reinterpretan, resignifican o rechazan dichas experiencias al momento de definirse a sí mismos (Heidegger, 1927; Gadamer, 1960; Van Manen, 1990). Esta ausencia de estudios orientados a la vivencia y al sentido limita una comprensión más profunda del fenómeno, especialmente en contextos locales donde las dinámicas familiares, las representaciones de género y las tensiones intergeneracionales configuran escenarios complejos de subjetivación Jiménez Arango, (2023; Galan et al., 2022).

A partir de lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo construyen su identidad los y las adolescentes a partir de sus experiencias de violencia intrafamiliar y qué significados atribuyen a los modelos de género observados en su entorno familiar? Esta pregunta orienta la presente investigación hacia una comprensión interpretativa de la experiencia vivida, con el fin de reconocer tanto los impactos psicosociales de la violencia como los procesos



mediante los cuales los participantes elaboran respuestas subjetivas frente a sus vivencias (Ferrari & Vecina, 2002; Phinney, 1992). En consecuencia, el estudio busca aportar a la comprensión de la relación entre violencia intrafamiliar, modelos de género e identidad adolescente, desde una mirada cualitativa centrada en la experiencia y el sentido (Gadamer, 1960; Van Manen, 1990).

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo construyen su identidad los y las adolescentes a partir de sus experiencias de violencia intrafamiliar, y qué significados atribuyen a los modelos de género, a los impactos psicosociales y a los procesos de resignificación o rechazo de dichas experiencias?



## 1. Justificación

La presente investigación se justifica por la necesidad de comprender, desde una perspectiva psicológica y social, la relación existente entre la violencia intrafamiliar y la construcción de identidad en adolescentes y jóvenes. La relevancia del tema radica en que la violencia intrafamiliar no solo constituye una problemática de salud pública, sino también un fenómeno que impacta profundamente el desarrollo emocional, relacional y subjetivo de quienes crecen en entornos familiares atravesados por el conflicto, la agresión y la desigualdad (OMS, 2023; Da Cunha et al., 2025). En este sentido, estudiar cómo los y las adolescentes interpretan estas experiencias resulta fundamental para ampliar la comprensión del fenómeno más allá de sus efectos visibles e inmediatos.

Desde el campo de la psicología, esta investigación cobra pertinencia porque permite abordar la identidad no como una estructura fija, sino como un proceso en construcción influido por vivencias, vínculos y marcos de socialización. La adolescencia, entendida como una etapa crítica en la definición del sí mismo, implica procesos de exploración, diferenciación y búsqueda de sentido que pueden verse profundamente afectados por la exposición a dinámicas familiares violentas (Erikson, 1968; Phinney, 1992). De este modo, el estudio aporta a la comprensión de cómo dichas experiencias influyen en la autopercepción, en las formas de relación y en la elaboración de referentes sobre lo masculino, lo femenino, el poder y el afecto.

La investigación también se justifica por su valor teórico, ya que contribuye a llenar vacíos en torno a la comprensión cualitativa y fenomenológica de la violencia intrafamiliar en adolescentes. Aunque existe una producción amplia sobre violencia familiar, en el documento se reconoce la necesidad de profundizar en estudios que indaguen los significados subjetivos atribuidos por los participantes a los modelos de género observados en sus hogares y a los procesos de resignificación o



rechazo de dichas experiencias (Heidegger, 1927; Gadamer, 1960; Van Manen, 1990). En este sentido, el enfoque fenomenológico hermenéutico resulta pertinente porque permite comprender la experiencia vivida no solo en términos descriptivos, sino interpretativos, atendiendo a la forma en que los sujetos elaboran sentido sobre su historia y sobre sí mismos.

Asimismo, esta investigación se sustenta en la importancia de analizar cómo los patrones de violencia pueden aprenderse, reproducirse o ser cuestionados dentro del entorno familiar. Bandura (1973) plantea que gran parte de los comportamientos se adquieren mediante observación e imitación de figuras significativas, lo que permite comprender por qué la familia ocupa un lugar central en la transmisión de modelos relacionales. Sin embargo, el estudio no se limita a esta explicación, sino que también reconoce que los adolescentes pueden desarrollar procesos críticos de interpretación y distanciamiento frente a los referentes aprendidos, resignificando o rechazando los mandatos familiares interiorizados (Bandura, 1973; Galan et al., 2022). Esta posibilidad de transformación subjetiva refuerza la pertinencia del estudio, ya que desplaza la comprensión del fenómeno desde una lógica determinista hacia una mirada más compleja sobre la agencia y la construcción identitaria.

De igual manera, el estudio es relevante porque permite problematizar la forma en que los modelos de género se configuran y circulan en contextos de violencia intrafamiliar. Las dinámicas familiares violentas no solo expresan relaciones conflictivas, sino que también transmiten mandatos culturales sobre autoridad, sumisión, control y poder, los cuales pueden incidir directamente en la manera como los adolescentes se definen a sí mismos y comprenden los roles de género (Connell, 1995; Butler, 1990; Sáenz, 2024). Desde esta perspectiva, la investigación ofrece un aporte importante al campo de la psicología social y comunitaria, al evidenciar que la violencia intrafamiliar no debe analizarse únicamente como un problema individual o privado, sino como un fenómeno atravesado por relaciones de poder, construcciones culturales y procesos de subjetivación.



En términos prácticos, esta investigación puede constituirse en un insumo valioso para el diseño de estrategias de prevención, acompañamiento e intervención dirigidas a adolescentes expuestos a violencia intrafamiliar. Comprender cómo ellos y ellas elaboran sus experiencias, cómo interpretan los modelos familiares y cómo construyen su identidad a partir de esas vivencias puede aportar a la formulación de acciones psicosociales, educativas y comunitarias más sensibles a su realidad. En consecuencia, el estudio no solo tiene valor académico, sino también relevancia social, en la medida en que favorece una comprensión más profunda de un fenómeno que afecta de manera significativa la salud mental, la vida relacional y las trayectorias de desarrollo de los adolescentes (Ferrari & Vecina, 2002; Mayor & Salazar, 2019).

Finalmente, la investigación se justifica por su aporte al fortalecimiento de la producción académica en contextos locales. Centrar el análisis en adolescentes y jóvenes del municipio de Soacha permite visibilizar experiencias situadas que suelen quedar diluidas en aproximaciones generales sobre violencia intrafamiliar. De esta forma, el estudio contribuye a construir conocimiento contextualizado sobre la relación entre violencia, identidad y género, favoreciendo lecturas más cercanas a las realidades sociales en las que emergen estas experiencias y sus significados (Jiménez Arango, 2023; Galan et al., 2022).



## 2. Objetivos

### 1.1. Objetivo general

Comprender cómo los y las adolescentes construyen su identidad a partir de los significados que atribuyen a los modelos de género, los impactos psicosociales y los procesos de resignificación o rechazo conforme a experiencias de violencia intrafamiliar.

### 1.2. Objetivos específicos

1. Describir las experiencias de violencia intrafamiliar vividas por los y las adolescentes participantes.
2. Interpretar los significados que atribuyen a los modelos de ser hombre y mujer observados en su entorno familiar.
3. Analizar los impactos psicosociales asociados a dichas experiencias en la vida cotidiana de los participantes.
4. Comprender los procesos mediante los cuales resignifican, cuestionan o rechazan los referentes familiares en la construcción de su identidad.

### 3. Marco Teórico

#### ANTECEDENTES

La violencia intrafamiliar es un fenómeno que se define como una problemática de salud pública, según OMS (2023) la violencia incide en el bienestar, la calidad de vida, el desarrollo socioafectivo y socioemocional de los adolescentes; de este modo influyendo positiva o negativamente en la construcción de su identidad, Da Cunha et al., (2024) resalta la importancia de reconocer cómo la violencia intrafamiliar impacta significativamente en el desarrollo psicosocial de menores en etapas escolares; presentan dificultades sociales, emocionales y afectaciones en el aprendizaje. Expone que la violencia no se enmarca solo en lo físico; es un conjunto de actos que se caracterizan por determinaciones como: abuso, negligencia, dominación, explotación, entre otros. así mismo la importancia de reconocer a tiempo las manifestaciones que muestran los menores, tras estar expuestos en ambientes familiares hostiles, entiéndanse estas como; fatiga, hipoactividad o hiperactividad, dificultad en la atención, entre otros.

Es pertinente mencionar que el primer grupo de socialización y desarrollo se encuentra en la familia. Ferrari y Vecina (2002) exponen la importancia de un modelo parental efectivo, para forjar su identidad. Cuando los entornos familiares están dominados por la violencia tienden a repetir estos patrones de agresividad tanto en sus comportamientos, como en su gesticulación. El estar expuesto a estas dinámicas familiares conflictivas. A corto plazo; pueden desarrollar dificultades en el relacionamiento, problemas físicos y de apego, y por medio de la imitación a largo plazo se asocian estos comportamientos con representaciones delictivas, actos suicidas y/o violentos.

En relación con lo anterior Ryan et al., (2009), haciendo énfasis en la violencia intrafamiliar principalmente en adolescentes, vincula el rechazo familiar con la depresión y suicidio, mitigado por aceptación, esto fomentando la resignificación identitaria de los adolescentes. También en Colombia, el



Instituto Nacional de Medicina Legal reporta altos índices de violencia filio-parental, con 1.511 casos de hijas agresoras en 2019, destacando quiebres en líneas de poder de género y generación.

El individuo comprende su mundo de forma espontánea, como un escenario de significados; la interpretación que atribuye a las redes de sentido es la base de cómo presencia la violencia intrafamiliar., Heidegger (1927), quien concibe el Dasein como "ser en el mundo", donde las experiencias cotidianas como observar los conflictos que se generan enfocados a la violencia familiar se hermeneutizan pre reflexivamente. Gadamer (1960) amplía información con el círculo hermenéutico: fusión de horizontes del investigador y participantes para desentrañar significados velados. Los significados nos son precisamente objetivos y se entrelazan tras una experiencia vivida y la aspiración y/o percepción del adolescente que moldea su forma de autodefinirse y así mismo se establece el Horizonte del adolescente; como experiencias vividas de violencia intrafamiliar asociadas con aspiraciones identitarias emergentes.

Jiménez Arango (2023), estudia como los adolescentes resignifican los modelos intrafamiliares de violencia, mostrando tensión y rechazo por las estructuras patriarcales y/o machistas que son latentes en el entorno familiar, así mismo enfatiza en el significado de los roles en relación con la búsqueda de identidad. Mostrando que, en Colombia, la intersección de violencia intrafamiliar y construcción de identidad de género en adolescentes es crítica, con el ICBF (2025) reportando 111.488 niñas y adolescentes en PARD por violencias sexuales (81% del total), muchas intrafamiliares, impactando autodefinición.

Van Manen (1990) expone una interrelación entre 4 fases del método fenomenológico hermenéutico como lo son: la clarificación de presupuestos; en primera instancia el investigador evalúa sus propios prejuicios, suposiciones culturales y experiencias previas sobre el fenómeno. Esto para transparentar sesgos y que no haya ningún determinante en la investigación, la recogida de anécdotas vividas; se busca recolectar experiencias vividas, no precisamente datos sino una serie de información que brinde una apertura a la comprensión del fenómeno. el análisis temático; a partir de una reflexión



hermenéutica, se identifican patrones y se sintetizan estructuras que sean de relevancia en la investigación y como última fase: la escritura fenomenológica; se redacta un texto que evoca un significado, este se escribe incluyendo anécdotas ilustrativas, lenguaje vivo y retorno a la experiencia de cada participante. Estas fases son fundamentales para comprender por medio de la subjetividad del individuo el fenómeno de estudio, las particularidades en relación con la violencia intrafamiliar y el desarrollo de identidad adolescente.

### **Teorías de Género y Performatividad**

Las teorías de género tienen una alta relevancia en la investigación, Connell (1995) describe las masculinidades hegemónicas como tóxicas, lo que promueve la violencia intrafamiliar. Estudios muestran adolescentes que resisten, rechazando el concepto de "macho dominante". También Olavarría (2003) afirma que las identidades masculinas se basan en una construcción cultural; en el desarrollo psicosocial el adolescente se inclina por un desafío a la autoridad y esto es clave para entender como reestructuran estos modelos de "machismo" y reconfiguran los roles en sociedad a partir de su narrativa.

Risman (2022), enfatiza el concepto de la agencia individual en donde los adolescentes resignifican el patriarcado familiar enmarcado en las estructuras filio- parentales (relaciones entre padres e hijos) estructuras desarrolladas en dinámicas de poder y arraigos culturales transgeneracionales. relacionado con Ann Oakley (1972) que expone como a partir de la construcción familiar de identidades y las tensiones filio- parentales, se logra una reflexión activa en el adolescente, en donde se internalizan estas vivencias para generar un cambio en su percepción.

Las teorías de género destacan la performatividad de Butler (1990, relecturas locales 2021-2025). Los roles de hombre y mujer se repiten en dinámicas familiares violentas, pero también permiten subversiones. entendiéndose que la teoría principal de Butler resalta la ruptura de modelos tradicionales de identidad; esta performatividad se ve interrumpida o resignificada, ya que los modelos hegemónicos de masculinidad como el control y feminidad como la sumisión, basados en arraigos culturas y/o patrones



familiares como estructuras fijas. Se van cuestionando conforme los jóvenes negocian la naturalidad del concepto binario de sexo- genero.

### **Violencia Intrafamiliar**

La violencia intrafamiliar se concibe como una fuerza simbólica dentro del sistema familiar que se mantiene o modifica mediante patrones repetitivos y ciclos de tensión. El modelo de aprendizaje social que planeta Bandura (1973) refiere la imitación de conductas violentas observadas mediante tres procesos claves, cómo lo son: la imitación directa; aquí se copian todas las acciones sin necesidad de una recompensa previa. El refuerzo vicario; en este proceso la recompensa juega un papel fundamental en la imitación del menor y la interacción recíproca; que entrelaza la observación, la experiencia propia y factores biológicos para formar hábitos violentos. Expone también que al observar este tipo de conductas reiteradamente, se convierten en un patrón debido a que se interioriza este comportamiento como apropiado y el menor continua con el mismo hasta replicarlo en una etapa más adulta, bien sea con su pareja sentimental o a sus hijos.

El modelo ecológico de Heise (1998) muestra como a partir de factores individuales; haciendo énfasis en lo biológico que predispone la conducta, factores micro; como el machismo, la dominación de género y la imposición de poder inmersos en el hogar, como los factores meso: las familias disfuncionales. y macro, como la definición ligada a la relación con la sociedad, las normas y arraigos culturales son un eje significativo en la forma de interactuar con el entorno. De este modo se visibiliza la forma en como los adolescentes perciben la violencia de forma directa, entiéndase como la violencia simbólica o las jerarquías que se comprenden en el hogar, partiendo de un concepto subjetivo conforme a las experiencias y vivencias.

Gonzales (2021) En un estudio elaborado para el Instituto Nacional de Salud en Colombia, Visibiliza la vulneración de derechos en casos de violencia intrafamiliar en donde la mayoría de víctimas son mujeres niños, niñas y adolescentes marcados por una brecha de desigualdad socioeconómica, Según



la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá (2026) la violencia intrafamiliar en la capital de Colombia presenta una serie de variables a partir de datos sociodemográficos que registran la mayor afectación en el núcleo familiar; vivienda, y los conflictos latentes se presentan en vínculos de pareja, transmitidos a vínculos parentales. datos analizados en el año 2021 notificados al SIVIGILA, La violencia física fue la modalidad más frecuente (49,3 %), seguida de la violencia sexual (24,0 %), la negligencia y abandono (16,8 %) y la violencia psicológica (9,9 %).

La violencia intrafamiliar se describe como la respuesta intencionada de coacción o agresiones frente a cualquier miembro del grupo familiar, Restrepo. (2023) La violencia intrafamiliar se basa en el uso de poder, directo o indirecto a cualquier miembro del núcleo familiar que causa daño, físico, psicológico y/o emocional principalmente originado por dinámicas familiares patriarcales transmitidas por roles de género y patrones conductuales violentos. Así mismo este tipo de violencia afecta significativamente el desarrollo social de los menores repercutiendo en emociones traumáticas. Las mayores afectaciones en aspectos socioemocionales son la retracción, dificultad en el relacionamiento y comportamientos agresivos.

La violencia intrafamiliar es un fenómeno con gran incidencia en el bienestar del núcleo familiar y se transmite de forma generacional, Salas (2005) menciona que en un estudio realizado en tres ciudades de Colombia; las mujeres que fueron víctimas de violencia intrafamiliar continúan este ciclo de violencia ( un 34% son abusadas por su conyugue o pareja sentimental) y ( en un 43 % son las mujeres las que fomentan el maltrato hacia los menores ) con una diferencia significativa de las mujeres que no observaron esta dinámica familiar en sus hogares. Existen características que son determinantes en el desarrollo de la violencia intrafamiliar y la continuidad de su ciclo. En aspectos sociales; la debilidad en instituciones de control y normas culturales inciden significativamente en la continuidad de estos patrones violentos en el núcleo familiar, en factores individuales; el bajo nivel educativo, el uso de SPA, alcohol. Y en los factores familiares; los roles de genero inmersos en el hogar, las relaciones de poder y el nivel socioeconómico



(pobreza) son determinantes en las relaciones de conflicto en el hogar.

### **1.1 Violencia de genero**

Según la Organización de las Naciones Unidas (1993), la violencia contra la mujer se define como todo acto de violencia de género que resulte, sin importar si se muestran de forma pública o privada. Esto puede tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad. Se muestra como los modelos de genero impartidos por la sociedad, y arraigos culturales se vuelven más vulnerables o dominantes según sea su condición.

La violencia de genero se manifiesta principalmente en la desigualdad de roles que se ejercen en el hogar, puesto que las posturas que adoptadas en este fenómeno son definidas por una estructura de poder. Saldaña & Gorjón (2020) vinculan la cultura machista con directa relación a la violencia de género, donde el núcleo familiar es quien reproduce hegemonía masculina (adaptado de Connell). De este modo, alterando la autodefinition identitaria de testigos adolescentes permeados por estas dinámicas.

### **1.2 Violencia económica.**

Este tipo de violencia impacta de forma significativa la autonomía de las víctimas. Se ejerce un control patrimonial y/o financiero para generar limitaciones, como retener ingresos, negar recursos básicos o impedir el acceso a bienes personales. Mayor & Salazar (2019) describen la violencia económica como la dominación en núcleos familiares que presentan problemáticas de precariedad, esto impactando directamente a los adolescentes, fomentando reinterpretaciones de roles tradicionales y al reforzando modelos de dependencia de género.

### **1.3 Violencia psicológica.**

Este tipo de violencia está enmarcada por conductas no observables que generan un deterioro en la autopercepción de la víctima, en como insultos, minimización, humillaciones, amenazas o ejerciendo



control, generando una erosión tras la experiencia de estar expuestos a los abusos latentes de su victimario. Parra & Holanda (2016) clasifican la violencia psicológica con un 59,4% de eventos familiares mayor reportada a diferencia de otras, con ejemplos como celos patológicos en parejas parentales y en los adolescentes, genera ansiedad crónica y un fuerte cuestionamientos frente a los modelos de violencia observados entre pares.

#### **1.4 Violencia emocional.**

La forma en la que se manifiesta este tipo de violencia es la manipulación afectiva por conceptos como déficit o exceso, particularmente por abandono o chantaje emocional, Helfer y Kempe (adaptado por autores colombianos como Mayor, 2019) enfatizan en la carencia de apego o sobrecarga emocional lo que provoca en jóvenes expuestos la inseguridad profunda, resiliencia o violencia autoinfligida.

#### **1.5 Violencia física.**

Los golpes, el excesivo uso de fuerza, empujar o cualquier acto que genere vulneración y atente contra la dignidad de un ser humano de forma corporal es considerado maltrato o violencia física. El Instituto Nacional de Medicina Legal (2023) registra 43.319 casos de violencia de pareja en Colombia, en presencia de sus hijos en un 16,1% de víctimas jóvenes.

#### **1.6 Violencia sexual.**

Se define como todo acto de connotación sexual o no consentidos; como forzamiento, penetración o imposición de prácticas sexuales mediante coacción. Garcia et al., (2006, citado en Quintero et al., 2017) definen estos comportamientos regidos a Ley 1257/2008 como un delito que atenta contra la libertad sexual. El abuso intrafamiliar y de pareja distorsiona las percepciones de sexualidad y es muy común en los hogares. Los adolescentes que están expuestos a este tipo de violencia tienen una alta probabilidad de replicar estos comportamientos observados.



### **Construcción de Identidad**

En la teoría del desarrollo Erikson (1968) propone una etapa de identidad versus confusión siendo la quinta etapa del desarrollo psicosocial; evaluada principalmente en jóvenes de 12 a 18 años. Esta etapa expone que los adolescentes van construyendo una identidad por medio de experiencias. Relacionada con la investigación esta se intensifica debido a la violencia familiar. Así mismo Martínez (2012) aplica esta teoría en jóvenes permeados por la violencia intrafamiliar haciendo énfasis en como la resolución de cada una de las etapas del desarrollo planteadas por Erick Erikson, de forma asertiva mejora la calidad de vida de los adolescentes.

Tajfel y Turner (1979, como se cita en Cardenas 2022) explican que la autodefinición en los adolescentes surge por procesos dinámicos de categorización y/o comparaciones intergrupales, resaltando que la identidad no es un proceso netamente individual, es socialmente construida a partir de mecanismos interrelacionados como: la categorización social; expone que los adolescentes clasifican su entorno en la familia frente a la sociedad, en donde esta juega un papel fundamental y si es violenta se transmiten roles de género rígidos. La identificación; se comprende por el reconocimiento de valores en el endogrupo (familia), de este modo si son conflictivos se inicia una búsqueda de identificación alternativa en exogrupos (sociedad/pares).

Phinney (1992) describe un proceso multidimensional de tres etapas que incluyen Identidad no examinada, exploración y resolución. Estas etapas resaltan la importancia de la identidad étnica y su relación en la autopercepción. Partiendo de una principal etapa en donde no se genera un interés por la identidad étnica, relacionado con una carencia de exploración. Una segunda etapa definida por algún evento desencadenante que inicia con el cuestionamiento de raíces culturales y de género, búsqueda de información y autorreflexión, es en esta etapa donde el adolescente tiene una mayor apertura a la exploración y al cuestionamiento, para rechazar y/o resignificar estos patrones observados. Y una última etapa que expone una identificación clara de su identidad bicultural a partir de la comprensión de eventos



complejos e indirectos. De este modo referente a la violencia, estos jóvenes construyen su identidad, basada en la identidad étnica conforme experiencias traumáticas percibidas en su entorno, así logrando una adaptación en ambientes multiculturales y/o conflictivos.

El rol epistemológico cumple una labor importante en el desarrollo de las identidades. Pizzolato et al., (2008) demuestra que los jóvenes con identidades híbridas relacionadas con la violencia responden mejor a entornos adversos y conflictivos, desarrollando un pensamiento crítico más avanzado.

Los adolescentes van desarrollando su identidad a partir de la subjetividad, como la multiplicidad de factores inmersos en su entorno moldean sus percepciones conforme lo que experimentan en su núcleo familiar. Gil, et. al (2020) exploran cómo se configura la identidad de género en contextos sociales y comunicativos latinoamericanos, aportando herramientas conceptuales para pensar en cómo los adolescentes negocian roles y significados sociales. Estudios como el de Galan et al., (2022) visibilizan cómo las víctimas resignifican sus experiencias, vivencias y traumas, de esta forma rompiendo patrones de violencia a través de narrativas identitarias. Siendo la adolescencia una etapa crítica de autodefinición donde la plasticidad identitaria permite mayor potencial disruptivo de ciclos violentos de género familiares.



#### 4. Metodología

##### **Método**

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, dado que se orientó a comprender las experiencias vividas y los significados que los adolescentes atribuyen a la violencia intrafamiliar y a la construcción de su identidad. Este enfoque permitió aproximarse al fenómeno desde la perspectiva de los participantes, reconociendo el carácter subjetivo, contextual e interpretativo de sus narrativas (Heidegger, 1927; Gadamer, 1960; Van Manen, 1990).

El estudio se enmarcó en un diseño fenomenológico hermenéutico, ya que buscó comprender el sentido de las experiencias relatadas por los participantes en torno a las dinámicas de violencia intrafamiliar, los modelos de género observados en el entorno familiar y los procesos de resignificación o rechazo implicados en la construcción de identidad. Desde esta perspectiva, la investigación no se centró únicamente en describir hechos, sino en interpretar cómo dichos hechos fueron vividos, comprendidos y elaborados por los sujetos en sus trayectorias personales (Gadamer, 1960; Van Manen, 1990).

El alcance del estudio fue descriptivo e interpretativo. Fue descriptivo en tanto permitió reconocer manifestaciones concretas de la violencia intrafamiliar, sus impactos psicosociales y las formas de construcción identitaria presentes en los relatos. A su vez, fue interpretativo porque buscó comprender los significados subjetivos atribuidos a esas experiencias, así como las formas en que los participantes resignifican, cuestionan o rechazan los modelos aprendidos en el contexto familiar.



### **Participantes y muestreo**

La población de interés estuvo conformada por jóvenes entre los 18 y 21 años que habían vivido o presenciado dinámicas de violencia intrafamiliar y que residían en el municipio de Soacha, Cundinamarca. La selección de este grupo etario respondió al interés de indagar procesos de elaboración subjetiva e identitaria en una etapa del desarrollo en la que los sujetos se encuentran en búsqueda de autodefinición y posicionamiento frente a los modelos familiares interiorizados (Erikson, 1968).

Se utilizó un muestreo intencionado, entendido como una estrategia de selección deliberada de participantes que cumplen con características pertinentes para los objetivos del estudio. En coherencia con este criterio, se eligieron 12 participantes que manifestaron haber estado expuestos a dinámicas de violencia intrafamiliar y que contaban con disposición para narrar sus experiencias en el marco del proceso investigativo.

Los criterios de inclusión fueron: a) tener entre 18 y 21 años; b) residir en Soacha, Cundinamarca; c) haber vivido o presenciado situaciones de violencia intrafamiliar; y d) aceptar voluntariamente participar en la investigación mediante consentimiento informado. Como criterio de exclusión, se contempló la no disposición para participar o la interrupción voluntaria del proceso antes de finalizar la entrevista.

El número de participantes no respondió a una lógica de representatividad estadística, sino a criterios de pertinencia cualitativa, suficiencia de información y profundidad interpretativa, propios del enfoque fenomenológico hermenéutico. En este sentido, el interés principal no fue generalizar resultados, sino comprender de manera situada las experiencias y significados construidos por los participantes frente al fenómeno estudiado.



### **Técnicas de recolección de información**

La técnica principal de recolección de información fue la entrevista a profundidad de carácter semiestructurado. Esta técnica fue seleccionada por su pertinencia para acceder a experiencias vividas, significados subjetivos, emociones, recuerdos e interpretaciones construidas por los participantes en torno a la violencia intrafamiliar y a la construcción de identidad (Van Manen, 1990).

El instrumento estuvo compuesto por 18 preguntas orientadoras organizadas en bloques temáticos que permitieron abordar de manera flexible los diferentes ejes de la investigación. La entrevista no se orientó a obtener respuestas cerradas ni homogéneas, sino a favorecer la emergencia de relatos amplios y reflexivos sobre las experiencias de violencia, los modelos familiares observados, los impactos psicosociales y los procesos de resignificación identitaria.

La formulación de las preguntas respondió a categorías orientadoras previamente definidas desde el problema y los objetivos de investigación. Estas categorías fueron: violencia intrafamiliar multidimensional, construcción identitaria, impactos psicosociales y procesos de interpretación. Su función fue orientar la exploración del fenómeno sin imponer una lectura rígida del material narrativo, permitiendo a la vez la emergencia de sentidos no previstos inicialmente.

### **Categorías Orientadoras:**

#### **Violencia intrafamiliar multidimensional:**

La violencia multidimensional parte de un ciclo que perpetúa desigualdades de género y afecta el desarrollo psicosocial de los adolescentes, como lo indica la investigación cualitativa Márquez et al., (2025) Esta categoría permitió explorar las distintas formas en que la violencia se expresó en las experiencias de los participantes, incluyendo manifestaciones psicológicas, emocionales, físicas, económicas, de género y



sexuales. Esta categoría facilitó reconocer que la violencia no fue vivida como un hecho único, sino como una dinámica relacional compleja que atraviesa distintas dimensiones del entorno familiar.

### **1.1 Violencia de genero**

Se define cómo agresiones, amenazas, coacción o privación de libertad, en público o privado; Surge de modelos sociales y culturales que generan vulnerabilidad o dominación.

### **1.2 Violencia económica.**

Este tipo de violencia genera limitaciones en la autonomía del individuo mediante control patrimonial o financiero, negar recursos, impedir acceso a bienes o retener ingresos como represión.

### **1.3 Violencia psicológica.**

La violencia psicológica se presenta por medio de conductas no visibles como insultos, minimizaciones, humillaciones erosionando la autopercepción de la víctima.

### **1.4 Violencia emocional.**

Se define como la manipulación afectiva por abandono, chantaje o déficit/exceso emocional provocando inseguridad, baja resiliencia o auto violencia en la víctima.

### **1.5 Violencia física.**

La violencia física es definida como el abuso o actos de agresión que provocan lesiones, como: golpes, empujones, quemaduras, entre otros que atentan directamente contra la integridad del cuerpo y la dignidad de la víctima.

### **1.6 Violencia sexual.**

Se define en actos sexuales no consentidos como forzamiento, penetración o coacción que infringen en la libertad sexual del individuo.



### **Construcción de identidad**

La categoría de construcción identitaria se orientó a comprender cómo los adolescentes elaboran una definición de sí mismos a partir de la subjetividad, en relación con sus experiencias familiares, sus vínculos significativos, los mandatos de género observados y las formas en que se posicionan frente a lo vivido. Esta categoría permitió analizar la identidad como un proceso dinámico y relacional, más que como un rasgo fijo o predefinido.

### **Impactos Psicosociales**

La categoría de impactos psicosociales buscó identificar las afectaciones emocionales, vinculares y sociales asociadas a la exposición a violencia intrafamiliar. A través de ella se examinaron experiencias como miedo, inseguridad, retraimiento, alteraciones en la autoestima, dificultades en la regulación emocional y tensiones en los vínculos interpersonales.

### **Procesos de interpretación:**

Por su parte, la categoría de procesos de interpretación permitió analizar la forma en que los participantes otorgan sentido a sus vivencias, cuestionan los modelos observados y elaboran procesos de resignificación o rechazo frente a las dinámicas violentas del entorno familiar. Esta categoría fue fundamental para mantener la coherencia del estudio con el enfoque fenomenológico hermenéutico, ya que permitió centrar el análisis en la construcción de significado horizontes de prejuicio con nuevos significados que permiten capturar rechazos o resignificaciones identitarias.



**Software Atlas.ti:** es un software especializado en el análisis cualitativo que está diseñado

para agilizar y estructurar el procesamiento de extensos volúmenes de datos textuales, apoyando al investigador mediante la automatización y optimización eficiente de tareas analíticas claves (Muñoz, 2005)

**Mapeo o “mapping”:** Conforme a Galeano (2004), Se define como la operación estratégica de posicionar mentalmente al investigador de forma en que comprenda el escenario, los actores y las realidades sociales inmersas en este proceso; este concepto es fundamental para entender y tener un amplio panorama del territorio en el que se realizará el estudio.

### **Procedimiento**

El desarrollo de la investigación se llevó a cabo en varias fases articuladas entre sí. En una primera fase se realizó la delimitación del problema, la formulación de la pregunta de investigación, la definición de objetivos y la revisión teórica que sustentó conceptualmente el estudio. Esta etapa permitió precisar el fenómeno a investigar y construir la base teórica para la comprensión de la violencia intrafamiliar y la construcción identitaria en adolescentes.

En una segunda fase se diseñó el instrumento de entrevista a profundidad, organizando las preguntas en función de las categorías orientadoras y de los objetivos del estudio. Posteriormente se realizó la identificación y selección de los participantes, de acuerdo con los criterios de inclusión establecidos, y se gestionó su participación voluntaria mediante la firma del consentimiento informado.

En una tercera fase se aplicaron las entrevistas a profundidad, procurando generar un espacio de escucha, respeto, confidencialidad y apertura narrativa. Las entrevistas permitieron recoger relatos amplios sobre las experiencias de violencia, los vínculos familiares, los impactos emocionales y los procesos de interpretación construidos por los participantes.



En una cuarta fase se realizó la organización, transcripción y lectura comprensiva del material recolectado. Posteriormente, se desarrolló un proceso de codificación de cada entrevista y agrupación temática conforme a las categorías orientadoras anteriormente mencionadas, apoyado en el software Atlas.ti, lo que facilitó la sistematización de la información y la identificación de relaciones entre segmentos narrativos, códigos y categorías.

Finalmente, en una quinta fase se llevó a cabo la interpretación hermenéutica de la información, articulando las narrativas de los participantes con los referentes conceptuales del estudio. Este proceso permitió construir los resultados desde una comprensión situada del fenómeno, reconociendo tanto categorías previamente orientadoras como la emergencia de sentidos no previstos al inicio del análisis.

#### *Análisis de Información*

El análisis de la información se desarrolló desde una lógica fenomenológica hermenéutica, orientada a comprender el sentido de las experiencias narradas por los participantes. En lugar de reducir el análisis a una clasificación descriptiva del contenido, se buscó interpretar los significados construidos por los sujetos en relación con la violencia intrafamiliar, los modelos de género, los impactos psicosociales y los procesos de construcción identitaria (Gadamer, 1960; Van Manen, 1990).

Para ello, se realizó una lectura reiterada de las transcripciones con el fin de identificar unidades de sentido relevantes para los objetivos de investigación. A partir de esta lectura se establecieron códigos iniciales, que posteriormente fueron agrupados en categorías analíticas más amplias. Este proceso fue apoyado por el software Atlas.ti, el cual facilitó la organización del material textual, la vinculación entre códigos y la visualización de relaciones temáticas.



El análisis integró tanto categorías orientadoras como hallazgos emergentes. Esto permitió conservar una estructura analítica coherente con la pregunta de investigación, sin cerrar anticipadamente la posibilidad de que los relatos revelaran aspectos no previstos inicialmente. De este modo, además de las categorías centrales definidas al inicio, emergió una categoría relacionada con la evitación del conflicto y la dificultad para establecer acuerdos, la cual amplió la comprensión del fenómeno estudiado.

La interpretación final se construyó mediante un diálogo constante entre las narrativas de los participantes y los referentes teóricos seleccionados, procurando no imponer explicaciones externas de manera rígida, sino comprender el sentido de lo expresado en su contexto vivencial. Así, el análisis no se limitó a identificar qué vivieron los participantes, sino también cómo comprendieron, resignificaron o rechazaron dichas experiencias en su proceso de construcción de identidad.



La investigación se desarrolló reconociendo principios éticos fundamentales como la participación voluntaria, el consentimiento informado, la confidencialidad, el anonimato y el respeto por la dignidad de los participantes. Dado que el estudio abordó experiencias asociadas a violencia intrafamiliar, se asumió una postura de cuidado durante todo el proceso de recolección de información, procurando que la entrevista se realizara en condiciones de respeto, escucha y no revictimización.

Los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio, el carácter académico de la investigación, la voluntariedad de su participación y la posibilidad de retirarse del proceso en cualquier momento sin consecuencia alguna. Asimismo, se garantizó el manejo confidencial de la información y el uso de seudónimos o mecanismos de anonimización para proteger la identidad de los participantes.

En coherencia con la naturaleza cualitativa del estudio, la dimensión ética no se limitó a un requisito formal, sino que atravesó la relación investigativa en su conjunto. Esto implicó reconocer la sensibilidad del fenómeno abordado, cuidar la forma de preguntar, respetar los silencios, validar la experiencia narrada y evitar cualquier tratamiento instrumental o invasivo de los relatos.

La investigación se desarrolló reconociendo principios éticos fundamentales como la participación voluntaria, el consentimiento informado, la confidencialidad, el anonimato y el respeto por la dignidad de los participantes. Dado que el estudio abordó experiencias asociadas a violencia intrafamiliar, se asumió una postura de cuidado durante todo el proceso de recolección



de información, procurando que la entrevista se realizara en condiciones de respeto, escucha y no revictimización.

Los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio, el carácter académico de la investigación, la voluntariedad de su participación y la posibilidad de retirarse del proceso en cualquier momento sin consecuencia alguna. Asimismo, se garantizó el manejo confidencial de la información y el uso de seudónimos o mecanismos de anonimización para proteger la identidad de los participantes.

En coherencia con la naturaleza cualitativa del estudio, la dimensión ética no se limitó a un requisito formal, sino que atravesó la relación investigativa en su conjunto. Esto implicó reconocer la sensibilidad del fenómeno abordado, cuidar la forma de preguntar, respetar los silencios, validar la experiencia narrada y evitar cualquier tratamiento instrumental o invasivo de los relatos.

De este modo se incorpora una ruta de manejo emocional y remisión en caso de presenciar malestar durante el proceso de las entrevistas.

#### Protocolo de Manejo Emocional y Ruta de Atención Psicosocial

En concordancia con los principios éticos de no maleficencia y beneficencia, y dada la naturaleza sensible del fenómeno de la violencia intrafamiliar, se establece la Ruta de Manejo Emocional (RME) ante la eventual activación de malestar psicológico o reactivación del trauma durante las entrevistas fenomenológicas. Esta ruta se ejecutará de manera inmediata bajo tres fases secuenciales:



*Fase 1: Contención Emocional Inmediata (Primeros Auxilios Psicológicos).* Si el participante manifiesta llanto, angustia extrema, bloqueos o solicita detener el relato, el investigador suspenderá inmediatamente la grabación y la recolección de datos. Se procederá a aplicar técnicas de ventilación emocional, escucha activa y ejercicios de respiración diafragmática para favorecer la autorregulación en el espacio de la entrevista.

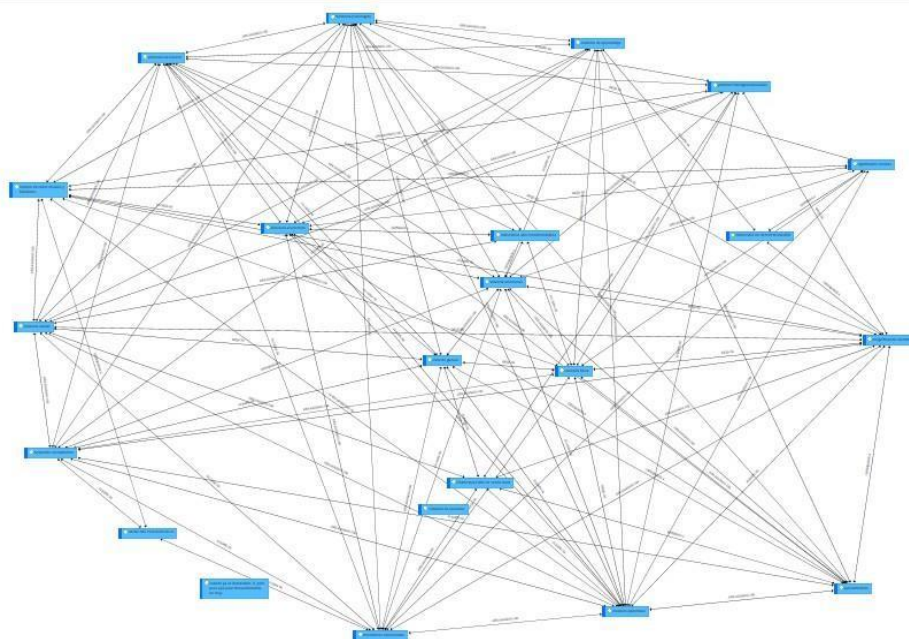
*Fase 2: Evaluación de Continuidad y Consentimiento.* Una vez alcanzada la estabilización inicial, el investigador evaluará el estado del participante y le consultará explícitamente si desea: (a) reprogramar la sesión, (b) dar por terminada su participación definitivamente, o (c) continuar con la entrevista. Se enfatizará que el retiro del estudio no generará ninguna repercusión.

*Fase 3: Remisión y Activación de Red de Apoyo Institucional.* Independientemente de si decide continuar o no, si el malestar persiste o se identifican factores de riesgo psicosocial, se activará la ruta de remisión externa. Para ello, se entregará formalmente al participante el directorio de atención psicológica gratuita y especializada con el que la investigación previamente estableció contacto (ej., Caps de la Universidad, Línea 155 de orientación a mujeres víctimas de violencia, o las Comisarías de Familia/Centros de Salud de Soacha). Se realizará un seguimiento telefónico a las 48 horas para verificar el estado del participante.

## Resultados

A continuación, se exponen los resultados y los hallazgos evidenciados en el análisis de las entrevistas por medio del software Atlas. Ti

### Grafica 1 red semantica



La red semántica presenta la articulación relacional entre las categorías principales: violencia multidimensional, procesos de interpretación, impactos psicosociales y construcción de identidad; así mismo las subcategorías y categoría emergente (evitación de acuerdos). De esta forma permite observar la complejidad del fenómeno estudiado, mostrando múltiples relaciones entre las mismas. A diferencia de una estructura lineal o jerárquica, esta representación muestra que los elementos del análisis están interconectados entre sí, lo que refuerza la naturaleza multidimensional e indica que no funcionan de manera aislada.

El análisis de las narrativas de los 12 participantes permitió comprender que la violencia intrafamiliar no solo fue experimentada como un conjunto de hechos aislados, sino como una trama relacional que incidió en la forma en que los y las adolescentes se perciben a sí mismos, interpretan los



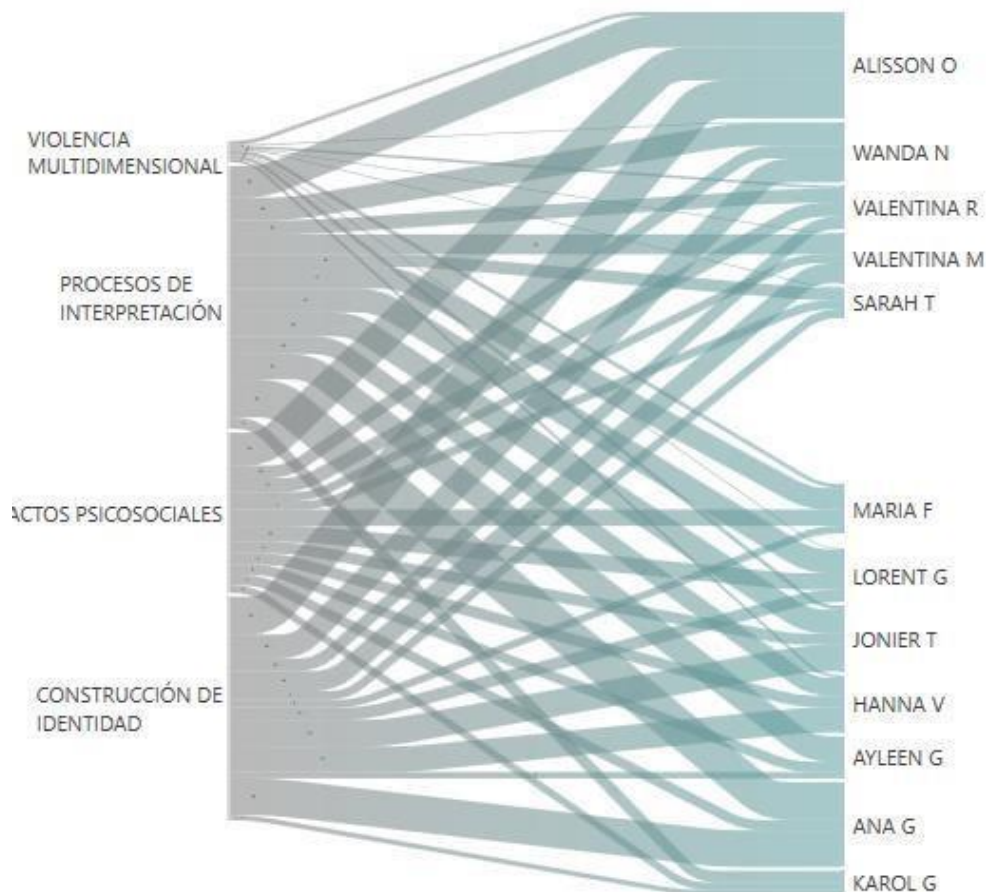
vínculos familiares y configuran su identidad. A partir del proceso de codificación e interpretación hermenéutica se organizaron los hallazgos en cuatro categorías centrales: violencia intrafamiliar multidimensional, construcción de identidad, impactos psicosociales y procesos de interpretación; adicionalmente emergió una categoría asociada a formas de evitación del conflicto y dificultad para establecer acuerdos.

La categoría de violencia multidimensional se presenta como el punto de partida del fenómeno, ya que conecta con diversas subcategorías. Esto indica que la violencia es la base desde la cual se construyen los demás procesos. Sin embargo, su menor protagonismo dentro de la red sugiere que, aunque es fundamental, no se mantiene como el centro del análisis, sino que es reinterpretada y transformada a través de procesos subjetivos posteriores.

Los impactos psicosociales se ubican como un nodo intermedio que conectan la experiencia vivida con su interpretación. La cantidad de relaciones que presentan indica que las respuestas emocionales, conductuales y sociales no aparecen de forma aislada, sino que cumplen un papel importante al vincular la vivencia de la violencia con la manera en que los adolescentes construyen su identidad.

En conjunto, la red muestra que la construcción de identidad no es un proceso independiente, sino que surge de la interacción entre experiencias, emociones e interpretaciones. La alta conexión entre los distintos elementos refuerza la perspectiva fenomenológico-hermenéutica al mostrar que los significados no son fijos ni independientes, sino que se construyen y transforman continuamente a partir de la experiencia vivida.

**Grafica 2** diagrama de Sankey



#### Violencia intrafamiliar multidimensional

Los relatos evidenciaron que la violencia intrafamiliar fue vivida como un fenómeno multidimensional, en el que se entrecruzan manifestaciones psicológicas, emocionales, físicas, económicas, de género y, en algunos casos, sexuales. Los participantes no describieron estas violencias como eventos separados, sino como experiencias reiteradas que configuraron un ambiente cotidiano de tensión, miedo, control e incertidumbre.



En varias narrativas, la violencia psicológica apareció como una de las formas más persistentes, expresada a través de insultos, humillaciones, amenazas, silencios hostiles, desvalorización y control. Este tipo de violencia fue interpretado por los participantes como una experiencia que deterioró su autoconcepto, afectó su seguridad emocional y generó una percepción permanente de vulnerabilidad dentro del hogar.

La violencia de género también ocupó un lugar central en los relatos, especialmente en la observación de relaciones familiares atravesadas por la naturalización del control y desigual distribución del poder. Los y las adolescentes identificaron que dichos modelos no solo regulaban las interacciones entre adultos, sino que también transmitían mandatos sobre cómo debía comportarse un hombre o una mujer.

En algunos casos, la violencia física fue narrada como una forma explícita de autoridad, castigo o imposición, como se evidencia en los siguientes relatos evidencia en los siguientes relatos “Y un día que sí, como que se le corrió la... estaba muy brava y me estaba ahorcando. Entonces lo que yo hice fue pegarle una patada...” (ALISSON O, comunicación personal, 2026); “Lo metió debajo de la ducha con agua fría y le pegaba correazos” (KAROL G, comunicación personal, 2026); “Una vez que mi papá le pegó a mi mamá... ella le devolvió el golpe... tenía toda la cara llena de sangre... eso es lo que más recuerdo y me impactó” (ALISSON O, comunicación personal, 2026). mientras que la violencia emocional se hizo visible en experiencias de abandono, chantaje afectivo, indiferencia o manipulación de los vínculos. De manera complementaria, la violencia económica fue asociada al control de recursos y a dinámicas de dependencia que reforzaban relaciones asimétricas dentro del hogar.

En conjunto, esta categoría muestra que la experiencia de violencia intrafamiliar fue percibida por los participantes como una estructura de relación sostenida en el tiempo, más que como incidentes aislados. Esa estructura relacional operó como escenario primario de socialización y como marco desde el cual comenzaron a interpretar el poder, el afecto, el conflicto y los roles de género.



### *Construcción de identidad*

Los hallazgos evidencian que la identidad de los participantes se configuró en estrecha relación con las experiencias vividas en el entorno familiar. La familia apareció en los relatos como el primer espacio de aprendizaje relacional y simbólico, donde se interiorizaron significados sobre sí mismos, sobre los otros y sobre las formas legítimas o ilegítimas de ser hombre o mujer, como lo menciona el siguiente participante en su relato, “El rol de mi papá en ese aspecto... era \*\*\*\*\*, levántese y diga, o sea, lllore, si tiene que llorar, pero levántese y siga. Porque pues detrás de usted está primero está mi apellido...” (JONIER T, comunicación personal, 2026).

Sin embargo, la construcción identitaria no se presentó como un proceso pasivo de reproducción de modelos familiares. Por el contrario, los participantes mostraron movimientos de aceptación, tensión, cuestionamiento y distanciamiento frente a los referentes observados en el hogar. En varios relatos se identificó que la experiencia de sufrimiento, miedo o malestar generó procesos reflexivos a partir de los cuales los y las adolescentes empezaron a diferenciarse de aquello que habían visto en su núcleo familiar. “Sí, claro, o sea, lo que te digo ha sido algo que he estado presente desde muy pequeña y queramos o no somos la construcción... de nuestras vivencias” (MARIA F, comunicación personal, 2026).

La identidad, en este sentido, emergió como una construcción dinámica, atravesada por la memoria de la violencia, por la interpretación de los vínculos y por la búsqueda de formas distintas de posicionarse subjetivamente. Algunos participantes se definieron desde el rechazo abierto a la agresión, al machismo o al control; otros expresaron tensiones internas, ambivalencias o dificultades para desvincularse totalmente de los modelos aprendidos. “Me volví



..... un poquito esquiva y desconfiada en las personas. Me volví un poquito distante y pues cerrada para hablar de varios temas” (MARIA F, comunicación personal, 2026).

Este hallazgo permite comprender que la identidad no se constituye únicamente desde la experiencia de violencia, sino desde el trabajo interpretativo que cada participante realiza sobre dicha experiencia. Así, la construcción de sí aparece como un proceso marcado tanto por huellas del entorno violento como por intentos de redefinición personal. “Porque si bien es cierto. no hay una forma exacta para formar un hogar, una familia. Sí, siento que debe haber una preparación y unas pautas, unas básicas para formar un hogar, un hogar funcional, un hogar sano” (ANA G, comunicación personal, 2026); “Porque siento que en un futuro me gustaría ser como una familia, quizás un entorno mejor, mucho más sano, más comprensivo” (SARAH T, comunicación personal, 2026).

### *Impactos psicosociales*

Los relatos dieron cuenta de múltiples impactos psicosociales asociados a la violencia intrafamiliar. Entre los efectos más recurrentes se identificaron miedo, inseguridad, tristeza, ansiedad, dificultad para confiar en otros, aislamiento, hipervigilancia, problemas para expresar emociones y afectaciones en la autoestima. Como se menciona en los siguientes relatos “Aceleración del corazón, a veces me dolía el pecho, pues llorar inevitablemente. Sudoración en las palmas, pero las manos frías... se me bajaba la temperatura del cuerpo, pero yo sentía que sudaba” (ANA G, comunicación personal, 2026); “Me temblaban mucho las manos muchísimo y me sudaban demasiado las manos... me dolía mucho el estómago...” (JONIER T, comunicación personal, 2026).



Estos impactos no se limitaron al malestar emocional inmediato, sino que también incidieron en la manera en que los participantes se vinculaban con su entorno social. En varios casos, las experiencias familiares violentas influyeron en la forma de relacionarse con amistades, parejas y figuras de autoridad, generando reservas afectivas, respuestas defensivas o temor a la repetición del daño.

Asimismo, algunos participantes describieron efectos sobre su capacidad para resolver conflictos, expresar desacuerdo o negociar diferencias, lo que sugiere que la violencia intrafamiliar dejó marcas en los repertorios relacionales aprendidos. La exposición prolongada a estas dinámicas produjo, en algunos relatos, una normalización parcial del conflicto, mientras que en otros promovió una sensibilidad crítica frente a cualquier forma de maltrato.

Desde una lectura hermenéutica, estos hallazgos muestran que los impactos psicosociales no pueden reducirse a síntomas individuales, ya que están imbricados con significados, vínculos, formas de reconocimiento y experiencias de poder. La afectación subjetiva se produjo en relación con un contexto familiar que condicionó la percepción de sí, del otro y del mundo social.

#### *Procesos de interpretación*

Una de las contribuciones más importantes del análisis fue identificar que los y las adolescentes no solo narraron hechos violentos, sino que elaboraron interpretaciones sobre lo vivido. En sus relatos fue posible reconocer procesos de resignificación, cuestionamiento y rechazo de los modelos familiares observados, especialmente aquellos asociados a la dominación, la agresión y la desigualdad de género.

Varios participantes expresaron que, a partir de sus vivencias, desarrollaron una postura crítica frente a lo que consideraban “normal” dentro del hogar. Esta toma de distancia



interpretativa permitió reconocer que ciertas conductas no debían repetirse y que era necesario construir formas distintas de relación basadas en respeto, diálogo y reconocimiento mutuo.

Expresado por los siguientes participantes “Mi abuelo materno era muy agresivo también con mi abuela, entonces pues hasta el momento. no he podido ver un cambio de patrón” (MARIA F, comunicación personal, 2026); “uno ve que todos sus compañeritos pues están felices, sus familias van y lo recogen así felices y pues la mía no” (LORENT G, comunicación personal, 2026).

No obstante, estos procesos no fueron lineales ni homogéneos. En algunos relatos aparecieron contradicciones entre lo que los participantes rechazaban discursivamente y ciertos aprendizajes emocionales o vinculares que seguían operando en su experiencia cotidiana. Esto sugiere que la resignificación no elimina de manera inmediata las marcas de la violencia, sino que se construye de forma gradual, conflictiva y situada. Como es mencionado por el siguiente participante. “siento que habían problemas que los hubiéramos podido solucionar de una manera más tranquila y no tanto irse como a los golpes...” (AYLEEN G, comunicación personal, 2026).

En esta categoría también se evidenció que la interpretación de lo vivido estuvo estrechamente vinculada con la construcción identitaria. Los participantes no solo reinterpretaron a sus familias, sino también a sí mismos en relación con aquello que vivieron, definieron y rechazaron. Por ello, la identidad aparece en los hallazgos como un proceso hermenéutico: una forma de comprenderse a sí mismo a partir de experiencias dolorosas, pero también desde la posibilidad de reorientar su significado.



*Categoría emergente: evitación del conflicto y dificultad para establecer acuerdos*

Durante el análisis surgió una categoría emergente relacionada con formas de evitación del conflicto, retraimiento comunicativo y dificultad para establecer acuerdos en las relaciones interpersonales. Aunque esta categoría no estaba planteada inicialmente, adquirió relevancia porque varios relatos coincidieron en mostrar temor a la confrontación, tendencia al silencio, dificultad para expresar desacuerdos o preferencia por retirarse de situaciones tensas. Como se expresa en los siguientes relatos. Cuando siempre había una pelea o bueno, si un conflicto como dices, siempre terminaba como en no solucionar... es como cada uno por su lado” (AYLEEN G, comunicación personal, 2026); “Se alejaba todo el mundo, digamos, nadie quería mencionar nada, se guardaba silencio casi absoluto” (JONIER T, comunicación personal, 2026); “Mi papá se iba de la casa, pues. él tiene un taller, entonces se iba allá, y quedaba allá como en una silla” (KAROL G, comunicación personal, 2026); “No hablándonos... cada uno se le pasaba el genio y hablábamos y ya es como que, sin pedir perdón, sin nada hablábamos” (VALENTINA M, comunicación personal, 2026).

Esta forma de afrontamiento puede comprenderse como un aprendizaje relacional derivado de contextos donde el conflicto fue vivido como amenaza, agresión o desborde emocional. En lugar de representar únicamente una carencia individual, la evitación apareció como una estrategia de protección subjetiva frente a experiencias previas de daño.

No obstante, esta estrategia también tiene efectos ambivalentes. Si bien puede funcionar como mecanismo de resguardo, también limita la construcción de vínculos más abiertos, dificulta la tramitación del desacuerdo y puede obstaculizar formas más elaboradas de regulación emocional y comunicación.



La emergencia de esta categoría amplía la comprensión del fenómeno estudiado, ya que muestra que la violencia intrafamiliar no solo impacta la identidad y la emocionalidad, sino también las maneras concretas de afrontar tensiones y construir relaciones en escenarios posteriores.

En conjunto, los resultados permiten comprender que la violencia intrafamiliar incidió de manera profunda en la configuración identitaria de los participantes, no solo por los hechos vividos, sino por los significados atribuidos a esas experiencias. Lejos de presentarse como receptores pasivos de los modelos familiares, los y las adolescentes desarrollaron procesos de interpretación que oscilaron entre la reproducción, la tensión, el cuestionamiento y el rechazo. De este modo, la identidad se configuró como una construcción dinámica y situada, atravesada por el dolor, la memoria, la crítica y la búsqueda de formas distintas de relación consigo mismos y con los demás.

### Grafica 3 Categorías y codificación.

Categorías	Violencia multidimensional	Impactos psicosociales	Procesos de interpretación	construcción de identidad
Subcategorías	Violencia de genero	Ruptura de redes sociales y familiares	modelos de aprendizaje	Autodefinición
	Violencia economica	trastornos emocionales	Significados sociales	Roles de genero
	Violencia psicologica	desarrollo socioafectivo	resignificacion identitaria	patrones transgeneracionales
	Volencia emocional			modelos parentales
	violencia física			
	Violencia Sexual			
	violencia estructural			

En la siguiente tabla, se exponen las categorías y subcategorías que fueron abordadas para construir el instrumento y de este modo realizar el análisis de los resultados obtenidos.



## Discusión

Los hallazgos de esta investigación permiten comprender que la violencia intrafamiliar no se configura únicamente como una serie de episodios agresivos aislados, sino como una trama relacional y simbólica que organiza significados sobre el poder, el género, el afecto y la identidad. Desde esta perspectiva, los relatos de los participantes muestran que la experiencia de violencia no solo produce malestar emocional, sino que también estructura formas de percibirse a sí mismos, de interpretar los vínculos familiares y de posicionarse frente a los modelos de ser hombre o mujer observados en el hogar. Esta comprensión resulta consistente con la perspectiva fenomenológica hermenéutica asumida en el estudio, particularmente con Heidegger (1927), Gadamer (1960) y Van Manen (1990), en la medida en que el fenómeno no se aborda como un hecho externo y objetivo, sino como una experiencia vivida cuyo sentido se construye en la interpretación.

Uno de los hallazgos más relevantes muestra que los adolescentes han estado expuestos a modelos familiares violentos que inciden en sus formas de comprender el conflicto, el vínculo y la autoridad. Este resultado dialoga con el modelo de aprendizaje social de Bandura (1973), según el cual las conductas pueden ser aprendidas mediante observación e imitación de figuras significativas. En efecto, varios relatos permiten reconocer que los patrones de agresión, dominación y control son interiorizados dentro del entorno familiar y terminan configurando referentes tempranos de interacción. Sin embargo, los resultados también complejizan esta lectura, porque no todos los participantes reproducen de forma lineal los modelos observados; por el contrario, muchos desarrollan procesos de distancia crítica, cuestionamiento y rechazo. Esto



sugiere que, aunque la violencia puede aprenderse socialmente, sus efectos no son mecánicos ni deterministas (Bandura, 1973).

En ese punto, los hallazgos se articulan mejor con autores como Phinney (1992), Gadamer (1960) y Butler (1990). Phinney (1992) permite comprender que la identidad se construye mediante procesos de exploración, cuestionamiento y resolución, lo que coincide con los relatos en los que los participantes revisan críticamente lo aprendido en sus familias y buscan posicionarse de otra manera frente a esos referentes. Desde Gadamer (1960), este proceso puede leerse como una resignificación hermenéutica de la experiencia: los adolescentes no solo recuerdan lo vivido, sino que reinterpretan su sentido a la luz de nuevas comprensiones sobre sí mismos y sobre sus vínculos. De manera complementaria, Butler (1990) resulta especialmente útil para comprender que los modelos de género observados en el entorno familiar no son asumidos como esencias fijas, sino como configuraciones que pueden ser cuestionadas, resistidas y transformadas. Así, la identidad no aparece como una mera reproducción de mandatos familiares, sino como una construcción situada en la que emergen márgenes de agencia subjetiva (Butler, 1990; Gadamer, 1960; Phinney, 1992).

Otro aspecto importante de los resultados se relaciona con la presencia de modelos de género asociados a desigualdad, control y jerarquización dentro de las relaciones familiares. Este hallazgo se encuentra en sintonía con Connell (1995), quien explica cómo ciertas masculinidades hegemónicas se sostienen a partir del poder, el dominio y la legitimación de relaciones asimétricas. En varios relatos, los participantes identificaron este tipo de lógicas en sus entornos familiares, especialmente cuando describieron figuras masculinas asociadas al control, la intimidación o la imposición. No obstante, los resultados también introducen una tensión



importante frente a una lectura demasiado lineal de la violencia de género, ya que en varios casos las prácticas violentas fueron ejercidas por figuras maternas. Esto no invalida la lectura de género, pero sí obliga a complejizarla, mostrando que las relaciones de poder y violencia dentro de la familia no siempre se distribuyen de forma simple entre hombre agresor y mujer víctima, sino que pueden circular de manera más ambivalente y relacional (Butler, 1990; Connell, 1995).

En relación con la construcción de identidad, los hallazgos muestran que los participantes no solo han sido afectados por la violencia intrafamiliar, sino que también han elaborado formas particulares de comprenderse a sí mismos a partir de lo vivido. Esta idea se articula con Erikson (1968), en tanto la adolescencia constituye una etapa central en la búsqueda de identidad y en la resolución de tensiones relacionadas con la autodefinición. También se relaciona con Tajfel y Turner (1979, como se cita en Cárdenas, 2022), al evidenciar que la identidad no es únicamente individual, sino que se configura socialmente a partir de pertenencias, comparaciones y distancias frente a los grupos de referencia. En este caso, la familia violenta aparece como un espacio de referencia del cual algunos participantes intentan diferenciarse, desplazando su identificación hacia valores y formas relacionales que perciben como menos dañinas (Erikson, 1968; Tajfel & Turner, 1979; Cárdenas, 2022).

En cuanto a los impactos psicosociales, los hallazgos muestran afectaciones en la autoestima, en la confianza interpersonal, en la regulación emocional y en la capacidad de establecer vínculos seguros. Estos resultados encuentran respaldo en Ferrari y Vecina (2002), quienes advierten que los entornos familiares violentos afectan las habilidades emocionales y relacionales de los adolescentes. Del mismo modo, los relatos que evidencian retraimiento, bloqueo emocional y dificultad para expresar desacuerdo permiten comprender que la violencia



intrafamiliar deja huellas no solo en la dimensión afectiva, sino también en los repertorios relacionales con los que los jóvenes enfrentan otros contextos de interacción. En este sentido, la experiencia de violencia no solo impacta el bienestar subjetivo inmediato, sino que reconfigura las formas de habitar los vínculos y de responder al conflicto (Ferrari & Vecina, 2002).

La categoría emergente relacionada con la evitación del conflicto y la dificultad para establecer acuerdos profundiza esta comprensión. Los resultados muestran que, para varios participantes, el conflicto dejó de ser percibido como una posibilidad de negociación y pasó a asociarse con amenaza, agresión o daño emocional. Desde esta lectura, el silencio, el retraimiento o la evitación pueden entenderse como estrategias de protección subjetiva construidas frente a experiencias previas de desborde o violencia. Esta interpretación se conecta con lo planteado por Ferrari y Vecina (2002) sobre las limitaciones emocionales y relacionales que pueden emerger en contextos familiares hostiles, pero también amplía esa lectura al mostrar que dichas respuestas no son solo déficit, sino formas adaptativas de afrontamiento frente a un entorno percibido como inseguro.

Otro hallazgo significativo fue la presencia de violencia económica, especialmente asociada al control de decisiones relacionadas con la educación superior y la continuidad académica. Este resultado puede ser comprendido a la luz de Mayor y Salazar (2019), quienes definen la violencia económica como una forma de dominación que restringe la autonomía de los sujetos mediante el control de recursos y oportunidades. En los relatos analizados, esta forma de violencia no aparece exclusivamente ligada a la privación material, sino también al uso de la dependencia familiar como mecanismo de presión sobre el proyecto de vida de los jóvenes. En ese sentido, el estudio aporta un matiz relevante, al mostrar que la violencia económica puede



expresarse en decisiones que afectan directamente la construcción de identidad, la autonomía y la proyección de futuro (Mayor & Salazar, 2019).

En conjunto, los hallazgos permiten sostener que la violencia intrafamiliar tiene una incidencia profunda en la construcción identitaria de los adolescentes, pero esa incidencia no debe entenderse de manera lineal. Si bien los participantes evidencian huellas del sufrimiento, aprendizajes relacionales problemáticos y afectaciones emocionales, también muestran capacidad de interpretación, cuestionamiento y resignificación. Esto coincide con Galan et al., (2022). cuando plantea que las experiencias de violencia pueden ser reelaboradas mediante narrativas que favorecen la ruptura de ciclos transgeneracionales. En este trabajo, esa ruptura no aparece como un proceso acabado ni homogéneo, sino como una posibilidad en construcción, atravesada por tensiones, contradicciones y esfuerzos de diferenciación subjetiva.

En términos generales, la discusión permite afirmar que la violencia intrafamiliar no solo produce daño, sino que configura escenarios complejos de sentido desde los cuales los adolescentes interpretan su historia, sus vínculos y su identidad. La principal contribución del estudio radica en mostrar que, aun dentro de contextos de sufrimiento, los participantes no son receptores pasivos de los modelos familiares observados, sino sujetos que elaboran activamente lo vivido y que, en esa elaboración, abren posibilidades de resistencia, distanciamiento y transformación (Bandura, 1973; Butler, 1990; Gadamer, 1960; Galan et al., 2022.; Phinney, 1992).



## 5. Conclusiones

La investigación permitió concluir que la violencia intrafamiliar incide de manera significativa en la construcción de identidad de los y las adolescentes, no solo por sus efectos emocionales y relacionales, sino por la forma en que configura significados sobre sí mismos, sobre los vínculos familiares y sobre los modelos de género observados en el hogar. En este sentido, la experiencia de violencia se inscribe en la subjetividad de los participantes y deja huellas en sus modos de percibirse, relacionarse e interpretar su lugar dentro del mundo familiar y social (Heidegger, 1927; Gadamer, 1960; Van Manen, 1990).

Asimismo, se concluye que los adolescentes no asumen una posición pasiva frente a los modelos violentos observados en su entorno familiar. Por el contrario, los hallazgos muestran procesos activos de interpretación, cuestionamiento, resignificación y rechazo, lo que permite afirmar que la identidad no se deriva de manera mecánica de la experiencia vivida, sino que se construye en un proceso dinámico de elaboración subjetiva. Esta conclusión encuentra sustento en los aportes de Phinney (1992) y Butler (1990), al evidenciar que los referentes familiares y de género pueden ser revisados, disputados y transformados por los propios sujetos.

De igual manera, se identificó que la exposición a dinámicas violentas genera impactos psicosociales relevantes, expresados en inseguridad, retraimiento, dificultades en la regulación emocional, afectaciones en la autoestima y limitaciones en la construcción de vínculos de confianza. Estos hallazgos permiten sostener que la violencia intrafamiliar no solo afecta el bienestar inmediato de los adolescentes, sino también sus repertorios de interacción y sus formas de afrontar el conflicto, tal como lo sugieren Ferrari y Vecina (2002).



Otro aspecto relevante fue reconocer que la violencia aprendida en el entorno familiar puede reproducirse en ciertos modos de comprender el poder, el conflicto y las relaciones; sin embargo, esta reproducción no es lineal ni inevitable. Aunque Bandura (1973) aporta elementos para comprender cómo algunos comportamientos se aprenden por observación e imitación, los resultados muestran que varios participantes desarrollan posturas críticas frente a dichos modelos y proyectan formas alternativas de vinculación, lo que evidencia posibilidades de interrupción de patrones transgeneracionales (Bandura, 1973; Galan et al., 2022).

También se concluye que los modelos de género presentes en las dinámicas familiares violentas influyen en la construcción identitaria de los participantes, particularmente al transmitir mandatos asociados con control, sumisión, autoridad y desigualdad. No obstante, los hallazgos permitieron reconocer que estas configuraciones no operan de manera uniforme, ya que algunos adolescentes no solo rechazan dichos mandatos, sino que elaboran comprensiones más críticas y flexibles de lo masculino y lo femenino. En este punto, los aportes de Connell (1995) y Butler (1990) resultan útiles para comprender tanto la persistencia de relaciones de poder como la posibilidad de su transformación.

Finalmente, esta investigación permite concluir que la comprensión de la violencia intrafamiliar exige ir más allá de la descripción del hecho violento y atender a los significados que los y las adolescentes elaboran sobre su experiencia. Desde esta perspectiva, el principal aporte del estudio consiste en mostrar que la construcción de identidad en contextos de violencia es un proceso atravesado por el sufrimiento, pero también por la interpretación, la resistencia y la posibilidad de redefinir el propio lugar frente a los legados familiares violentos (Gadamer, 1960; Van Manen, 1990; Galan et al., 2022).



## 6. Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos en la investigación, se identifican diversas líneas de profundización que pueden ampliar la información referente a la investigación de este fenómeno estudiado.

Se recomienda el desarrollo de estudios que permitan analizar la evolución de los procesos de resignificación identitaria a lo largo del ciclo vital. Si bien esta investigación logró identificar dinámicas de reinterpretación y agencia en los participantes, sería importante indagar sobre como las transformaciones se consolidan, se modifican o se debilitan en etapas posteriores del ciclo vital, especialmente en la adultez. Un seguimiento prolongado permitiría comprender con mayor profundidad la estabilidad o fragilidad de los procesos de ruptura de patrones transgeneracionales de violencia.

Se sugiere ampliar el grupo poblacional incluyendo adolescentes de diversos contextos socioculturales, económicos y territoriales. La investigación se centró en un grupo específico, por lo que futuras investigaciones podrían explorar variables sobre como el nivel socioeconómico, la ruralidad, la pertenencia étnica o el acceso a redes de apoyo inciden en los procesos de construcción de identidad y resignificación de la violencia. Esto permitiría enriquecer el análisis desde una perspectiva interseccional.

De igual forma, se recomienda continuarla investigación con metodologías mixtas que permitan complementar la profundidad interpretativa del enfoque cualitativo con datos cuantitativos que amplíen la generalización de los hallazgos. Esto podría fortalecer la validez de los resultados y ofrecer una comprensión más integral del fenómeno, particularmente en relación con la prevalencia de ciertos patrones de comportamiento o la incidencia de variables específicas en la construcción identitaria.

Finalmente se recomienda abordar de manera específica la relación entre violencia intrafamiliar y salud mental en adolescentes, profundizando en variables como la ideación suicida, la ansiedad, la depresión y los trastornos del apego.



## 7. Referencias

- Bonilla, L. G., Hernández, L., & Garzón Espinosa, L. (2021). *Violencia de género y adolescencia: Una mirada a la prevención*.
- Correa-Agudelo, S. M., et al., (2021). *Perspectiva de género en la violencia filio-parental*.  
<https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/download/5250/4738/9096>
- Da Cunha Nunes, C., Siegel, A. T., Grutzmann, L. F., de Souza Santos, J. D., & Gripa, S. (2025). *The influence of familiar violence in children's development in childhood education [A influência da violência familiar no desenvolvimento das crianças na educação infantil / La influencia de la violencia familiar en el desarrollo de los niños en la educación infantil]*. *Revista de Gestão Social e Ambiental*, 19(1), 1–17. <https://doi.org/10.24857/rgsa.v19n1-022>
- Fuster Guillen, D. E. (2019). *Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico*. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201–229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Galán Jiménez, J. S. F. (2022). *Exposición y desensibilización a la violencia en jóvenes mexicanos en distintos contextos sociales*. *Acta de Investigación Psicológica*, 12(3), 458-476.  
<https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2022.3.458>
- Gil Alzate, A., Castro Torres, F. A., & Posada Álvarez, V. (2020). *Investigando la identidad de género: Representaciones colectivas, comunicación y lenguaje. Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 19(37), 87–109. <https://doi.org/10.22395/anqr.v19n37a5>



Glinschi Petre, D. A. (2023). *Adolescencia, violencia intrafamiliar, y proceso de construcción de la identidad [Adolescence, intrafamily violence, and the process of identity construction]*.  
[https://www.psicociencias.org/pdf\\_noticias/Daniela\\_Glinschi\\_Violencia\\_intrafamiliar.pdf](https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Daniela_Glinschi_Violencia_intrafamiliar.pdf)

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (1.ª ed.)*. McGraw-Hill.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2025). *El 81% de casos de violencias se registran contra niñas y adolescentes mujeres*. <https://www.icbf.gov.co/noticias/el-81-de-casos-de-violencias-se-registran-contra-ninas-y-adolescentes-mujeres>

Instituto Nacional de Salud. (2021). *Violencia de género e intrafamiliar*. <https://www.ins.gov.co/buscador-eventos/Informesdeevento/VIOLENCIA%20DE%20GENERO%20E%20INTRAFAMILIAR%20INFORME%20FINAL%202021.pdf>

Jiménez Arango, P. A. (2023). *Significados de roles de género en estudiantes*. RIDUM, Universidad de Manizales. <https://ridum.umanizales.edu.co/bitstreams/c4b87d04-6c6d-4a9c-9b5b-bb3ad3adfd39/download>

Khalili, Z., Kazemi, F., & Pashang, S. (2024). *Qualitative study of gender identity and self-esteem in adolescent delinquent girls: Role of the family*. *Archives of Psychiatry and Psychotherapy*, 26(4), 1–11. <https://brieflands.com/journals/aphp/articles/154899>

Kimberley, A. B. (2025). *Understanding lived experiences through an inclusive lens of interpretative phenomenological analysis and narrative analysis*. *New Trends in Qualitative Research*, 3(1), 45–60. <https://publi.ludomedia.org/index.php/ntqr/article/view/1029>



- Martínez, M. (2012). *El desarrollo psicosocial del ser humano y la calidad de vida*. Revista de Postgrado FACE-UC, 6(11), 85–95.
- Ministerio de Justicia y del Derecho. (2025). *Violencia intrafamiliar primer semestre 2025*. Observatorio de Política Criminal. <https://repositorio.minjusticia.gov.co/politica-criminal/Boletin/Violencia%20Intrafamiliar%20primer%20semestre%202025.pdf>
- Morelato, G., Ferrandiz, A., Carreras, M. V., Korzeniowski, C., Ison, M., Valgañon, M., & Arratia, N. I. G. (2024). *Funcionamiento familiar y su relación con la crianza parental en contextos socialmente vulnerables*. CES Psicología, 17(1), 117–132. <https://doi.org/10.21615/cesp.7089>
- Oakley, A. (2016). *Sex, gender and society*. Routledge.
- Olavarría, J. (2003). *Varones adolescentes: Género, identidades y sexualidades en América Latina*. FNUAP.
- Organización Mundial de la Salud. (2023). *Hidden scars: How violence harms the mental health of children*. United Nations Special Representative of the Secretary-General on Violence against Children. [https://digitallibrary.un.org/record/3936557/files/hidden\\_scars.pdf](https://digitallibrary.un.org/record/3936557/files/hidden_scars.pdf)
- Parra-Fernández, M. L., & Holanda, M. (2016). *Violencia psicológica en familias*. *Psicología Clínica*, 18(1), 45-62. [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1808-42812016000200019](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1808-42812016000200019)
- Pérez Gutiérrez, M. (2024). *Violencia intrafamiliar: En busca de un análisis multidimensional*. Red Semlac. <https://www.redsem-lac-cuba.net/redsem-lac/violencia/violencia-intrafamiliar-en-busca-de-un-analisis-multidimensional/>



- Restrepo-Betancur, L. F. (2023). *Violencia intrafamiliar en Colombia en los últimos doce años*. El Ágora USB, 23(1), 154–165. <https://doi.org/10.21500/16578031.6040>
- Rodríguez, A., & López, M. (2025). *Impactos multidimensionales de la violencia intrafamiliar en niñas observadoras: Un estudio cualitativo en casas-hogar*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 1–15. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/21241>
- Salas Bahamón, L. M. (2005). *Transmisión intergeneracional de la violencia intrafamiliar: Evidencia para las familias colombianas*. *Desarrollo y Sociedad*, (56), 285–337. <https://doi.org/10.13043/dys.56.8>
- Saldaña, J., & Gorjón, A. (2020). *Violencia intrafamiliar en Colombia en los últimos doce años*. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 11(2), Article 154. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1657-80312023000100154](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-80312023000100154)
- Secretaría Distrital de Salud de Bogotá. (2026). *Violencia intrafamiliar*. *Saludata – Observatorio de Salud de Bogotá*. <https://saludata.saludcapital.gov.co/osb/indicadores/violencia-intrafamiliar/>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.
- Villa Flores, A., & Orozco Mendoza, A. (2024). *Violencia intrafamiliar en la infancia y adolescencia de estudiantes LGTBTTIQ+ de la Universidad de Guadalajara*. *La Ventana. Revista de Estudios de Género, número especial: Encuesta Universitaria de Género, Nuestras Voces*. <https://doi.org/10.32870/lv.v0i0.8122>



## 9. Anexos

### Consentimiento Informado

#### INFORMACIÓN PERTINENTE PARA PARTICIPACIÓN EN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

#### CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:

**Construcción de identidad en jóvenes expuestos a violencia intrafamiliar; un estudio fenomenológico hermenéutico. Tesis de psicología.**

**INVESTIGADOR: Shaidy Valentina Franco Giraldo , Gean Harvey de la Hoz.**

**Esta hoja de información puede contener palabras que usted no comprenda. Por favor pregunte al investigador/es encargado/os o al personal a cargo del estudio para que le explique cualquier palabra o información que no entienda claramente.**

**INTRODUCCIÓN** Usted ha sido invitado a participar en un estudio de investigación. Antes de que decida participar en él, por favor lea esta información cuidadosamente. Haga todas las preguntas que tenga, para asegurarse de que entiende los procedimientos del estudio.

**PROPÓSITO DEL ESTUDIO:** El presente estudio pretende “Analizar cómo los y las adolescentes reinterpretan, resignifican o rechazan los modelos de ser hombre/mujer observados en dinámicas violentas familiares al definirse a sí mismos”

#### **PARTICIPANTES DEL ESTUDIO:**

- 12 participantes permeados por dinámicas de violencia intrafamiliar.

#### **PROCEDIMIENTOS:**

- Diligenciamiento del consentimiento informado
- Aplicación de la entrevista semiestructurada



- Análisis de resultados
- Socialización de los resultados obtenidos en el estudio a los participantes de este.

#### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre del participante:

---

C.C. \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_ Teléfono: \_\_\_\_\_ Celular: \_\_\_\_\_

---

Dirección...Domiciliaria:

---

Dirección...Electrónica:

---

**JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:** Esta investigación se realiza con el objetivo de analizar cómo los y las adolescentes reinterpretan, resignifican o rechazan los modelos de ser hombre/mujer observados en dinámicas violentas familiares al definirse a sí mismos.

**PROCEDIMIENTOS Y PROPÓSITOS.** La aplicación de la entrevista en profundidad busca conocer las percepciones de los adolescentes inmersos en dinámicas familiares violentas y de este modo comprender cómo construyen su identidad.

**MOLESTIAS Y RIESGOS ESPERADOS.** Esta investigación posee un riesgo mínimo, puede suceder que a las personas objeto de estudio experimenten incomodidad al hablar sobre sus experiencias o se generen emociones transitorias, especialmente si fueron víctimas de abusos constantes.

**BENEFICIOS DE LA INVESTIGACIÓN:** Esta investigación permitirá visibilizar experiencias que serán de gran aporte para la comprensión de la violencia intrafamiliar y la construcción de identidad en los adolescentes.



## **GARANTIAS Y CONFIDENCIALIDAD**

• Usted puede preguntar o solicitar aclaración de cualquier duda al/los investigador/es del estudio acerca de los procedimientos, riesgos, beneficios y otros asuntos relacionados con la investigación y su trato, en el momento que considere pertinente.

• Usted está en la libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento y dejar de participar en el estudio sin que por ello se creen perjuicios para continuar su cuidado y tratamiento.

• Los datos aquí obtenidos son confidenciales y serán utilizados única y exclusivamente para fines de la presente investigación.

• En caso de que existan gastos adicionales, éstos serán cubiertos por el presupuesto de la investigación o de la institución responsable de la misma.

**COMITÉ DE BIOÉTICA.** Esta investigación cuenta con todos los parámetros de ética para trabajar con personas.

**Acepto participar libre y voluntariamente en el estudio mencionado.**

### **INVESTIGADOR**

**Nombre:** \_\_\_\_\_

**C.C.:** \_\_\_\_\_

**Firma:** \_\_\_\_\_

### **SUJETO DE INVESTIGACION:**

**Nombre:** \_\_\_\_\_

**C.C.:** \_\_\_\_\_

**Firma:** \_\_\_\_\_

**Formato de Entrevista**



### *Estructura del Guion de Entrevista*

#### *Introducción*

##### *Saludo y agradecimiento*

- Saludar a la persona entrevistada
- Firmar consentimiento informado y hacer énfasis en que la información proporcionada posteriormente será utilizada solo para fines investigativos y/o académicos, mencionando todas las consideraciones éticas.

##### *Contexto de la entrevista*

- Explicar brevemente el tema central (Construcción de identidad en adolescentes permeados por dinámicas de violencia intrafamiliar).
- Mencionar el propósito de la conversación (comprender experiencias, y vivencias entorno al contexto familiar).

##### *Generalidades*

- Asegurar que la entrevista sea realice principalmente en un espacio tranquilo y sin prejuicios.
- Se genera técnica de Rapport para que el participante se sienta a gusto y seguro durante la dinámica

##### *Desarrollo de la Entrevista*

##### *Bloques temáticos con preguntas abiertas alineadas con las categorías orientadoras*

##### *Violencia multimencional*

1. ¿Cómo terminaba normalmente una situación de conflicto en tu familia?
2. ¿Habían castigos como encierro o aislamiento cuando se generaba algún disgusto?



3. ¿Existe en tu hogar alguna tipo de violencia económica?
4. Cuando recuerdas la violencia familiar, ¿qué imagen específica permanece grabada en tu memoria?
5. ¿Qué pensamientos aparecían en tu cabeza en los momentos en los que había violencia física?
6. ¿observaste si en algún caso de violencia tu papá/mamá estaban bajo los efectos del alcohol o sustancia psicoactiva?

### ***Impactos psicosociales e identitarios***

1. después de percibir actos violentos en tu casa ¿Qué emoción predominaba?
2. ¿Cómo cambió tu relación con tu papá/mamá después de ver/vivenciar acciones violentas?
3. Después de toda la violencia familiar que viviste, ¿cómo definiste quién eres?
4. Qué conductas de tus padres (violentos) sientes que has adoptado o rechazado.
5. ¿cambia la forma en la que actúas cuando alguien alza la voz en un espacio en el que te sientes cómodo/a?
6. ¿Cómo criarías a tus hijos después de estas dinámicas vistas en tu hogar?
7. ¿qué manifestaciones fisiológicas presentabas cuando percibías la violencia en tu casa?

### ***Procesos de interpretación***

1. ¿En algún momento pensaste que no querías ser como tus papás? ¿por qué?
2. ¿Sientes que tus experiencias de vida han aportado de alguna forma a la construcción de tu identidad como mujer/hombre?
3. ¿Cómo sientes la idea de tener pareja o formar familia por lo que viviste familiarmente?
4. Si pudieras volver a esa primera escena violenta, ¿qué le dirías a tu yo niño/a?



5. ¿Has visto a alguien en tu familia que NO sea violento? ¿Cómo es diferente?

*cierre*

*Despedida cordial*

- Preguntar si le gustaría agregar algo más.

*Agradecimientos*

- Agradecer si tiempo y disposición.

**Cierre:**

Gracias por permitirnos conocer un poco de ti, sé que no es fácil hablar de estas dinámicas con algún desconocido y agradezco profundamente tu tiempo y disposición. Tu información va a ser de gran ayuda y aporte para construir esta investigación.